DÍA 21

EJEMPLOS DE COMUNIÓN

moisés

La gloria descubierta de Dios que ningún hombre podría contemplar y vivir; pero a Moisés se le asegura que contemplará tanto de la gloria divina como pueda soportar en su presente estado mortal. Esa Mano que hizo el mundo, que sostiene las montañas en sus lugares, toma a este hombre de polvo--este hombre de poderosa fe-- y misericordiosamente lo cubre en una hendidura de la roca, mientras la gloria de Dios y toda Su bondad pasan delante de él. ¿Podemos maravillarnos de que «la gloria excelente» reflejada desde la Omnipotencia brillara en el rostro de Moisés con tal resplandor que el pueblo no podía contemplarlo? La impronta de Dios estaba sobre él, haciéndolo parecer como uno de los ángeles resplandecientes del trono.

Esta experiencia, por encima de todo lo demás, la seguridad de que Dios escucharía su oración y que la presencia divina lo acompañaría, era de más valor para Moisés como líder que el aprendizaje de Egipto o todos sus logros en la ciencia militar. Ningún poder, habilidad o aprendizaje terrenal puede suplir el lugar de la presencia inmediata de Dios. En la historia de Moisés podemos ver qué comunión íntima con Dios es privilegio del hombre disfrutar. Para el transgresor es cosa temible caer en las manos del Dios viviente. Pero Moisés no temía estar a solas con el Autor de esa ley que había sido pronunciada con tan tremenda grandeza desde el Monte Sinaí, pues su alma estaba en armonía con la voluntad de su Hacedor.

En las escuelas militares de Egipto, Moisés fue enseñado en la ley de la fuerza, y tan fuerte dominio tuvo esta enseñanza sobre su carácter que se requirieron cuarenta años de quietud y comunión con Dios y la naturaleza para capacitarlo para el liderazgo de Israel por la ley del amor. La misma lección tuvo que aprender Pablo.

4 Testimonios 533, Educación 65